



II JORNADAS de GÉNERO y DIVERSIDAD SEXUAL "AMPLIACIÓN DE DERECHOS: PROYECCIONES Y NUEVOS DESAFÍOS"



Título: Corporalidad trans y textualidad. Un estudio de caso.

Autorxs: Noemí Flores (Depto Ciencias Sociales/UNLu, noemi.154@gmail.com)

Emiliano Orellana (Depto Ciencias Sociales/UNLu, emilianorellana@gmail.com)

Palabras claves: CUERPO - PERFORMATIVIDAD - PERSONAS TRANS

Introducción

La experiencia personal de ser mujer, los modos como una persona va *expresando* su proceso identitario; reconstruir su trayectoria de vida desde su propio relato, desde cómo lo acomoda y reordena; surgen partir de esos recuerdos desde un hoy, permiten reconocer en el relato, aquellos hechos significativos que fueron configurando una *experiencia de ser mujer*. Asimismo desde la biografía de *Génesis* tomamos como ejes para las reflexiones: los principales ámbitos o espacios de socialización como la escuela, el empleo y la salud las maneras en cómo recuerda se designa o la referencia a los atributos, las actividades, las conductas y las relaciones que fueron marcando su propia temporalidad y las de la historia, pues al cambiar de país; cambió el contexto social con otros tiempos que implicaron una articulación entre individuo y sociedad que conllevó un punto de giro en su trayecto de vida.

Los ámbitos mencionados anteriormente, fueron "*constituyendo campos de experiencia (...) con características con efectos sobre los individuos, que permiten comprender hasta la concepción que tienen de sí mismo y del desarrollo de su vida*". En el relato de Génesis se puede identificar la influencia en las maneras de actuar, interactuar y en cómo se siente sobre sí misma. En la vida de Génesis hay un antes y después de su residencia en Paraguay y Argentina; un antes y después de la Ley de Género en Argentina y la acreditación de su identidad, y un antes y después en su participación política. Lo cual indica otro punto de contacto entre individuo y estructura social, estos acontecimientos que exceden al control de individuo impactaron en su desarrollo como tal; aquí interviene otra variable como el sector

social que establece una forma de afrontar los acontecimientos, un *universo de sentidos* singular.

En el presente trabajo como parte del proyecto de investigación que tiene como eje vertebrador, la socialización en el universo de las diversidades sexuales LGBTTT¹ y su impacto en las diversas esferas de su vida cotidiana. En la situación de Génesis Fiorella Díaz Sanabria de 26 años de edad, quien es la primera extranjera trans en recurrir a la Ley de identidad de Género argentina; podría denotar como la “orientación sexo genérica es *una* de las dimensiones en las que se constituye el aspecto identitario y no la identidad en su totalidad.”

Esto es un punto de giro en la historia de vida de Génesis que evidencia como se entrecruzan los cambios sociopolíticos y las historias de vida de las personas singulares; y en esta singularidad la idea es describir y analizar las vinculaciones entre los aspectos biológicos y culturales del sexo asignado de modo de ir demostrando como la sexualidad es una construcción sociocultural.

Descubriendo relecturas de lo habitual

En términos de Judith Butler (2010) el componente performativo que el sexo y género tiene sobre los sujetos es determinante, motivo por el cual hemos decidido tomar este enfoque como punto de partida para indagar en el proceso de socialización, por el cual nos constituimos en varones o mujeres; en consecuencia, el sexo no debe ser entendido como entidad natural, algo que nos remite a interpelar la relación entre “Género y Cuerpo”. A partir de las perspectivas teóricas enunciada; se buscará indagar las formas de asignación de la identidad y cómo la identificación de las prácticas reguladoras de la formación y separación de género se manifiestan en el devenir del proceso de socialización.

Entre tales prácticas, en el ámbito educativo Génesis reconoce que las prácticas que impartían las autoridades de las instituciones confesionales donde comenzó a cursar estudios universitarios; si bien le decían nos discriminamos... se dio cuenta que la aceptaban porque pagaba. Me ponían condiciones, me daba cuenta que pagaba un veinte por ciento más los libros, el buffet también, la mensualidad era más cara para mí. Ellos no discriminaban... pero corrían las cosas por otro lado. A mi papá no le importaba porque en ese momento no había problemas de dinero... pero yo después no podía concentrarme más...

¹ Lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, transgéneros travestis e intersex.

La lectura acerca de las situaciones reconstruidas en la biografía de Génesis, la relación de las categorías como *cuerpo* y *performatividad* según la perspectiva de Judith Butler; nos orientaron a comprender que el cuerpo trasciende el mero soporte material de lo humano, es el centro de significaciones, en el cual impactan discursos, deseos y acciones que configuran nuestra identidad. De tal forma que al revisar el recorrido por las diferentes instituciones se reconoce como modelan nuestros cuerpos, una de sus marcas en las propias palabras de la autora: “...la diferencia sexual nunca es sencillamente una función de diferencias materiales que no estén de algún modo marcadas y formadas por las prácticas discursivas. Además, afirmar que las diferencias sexuales son indisociables de las demarcaciones discursivas no es lo mismo que decir que el discurso causa la diferencia sexual. La categoría de “sexo” es, desde el comienzo, normativa; es lo que Foucault llamó un “ideal regulatorio”. En este sentido pues, el “sexo” no sólo funciona como norma, sino que además es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, es decir, cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir -demarcar, circunscribir, diferenciar- los cuerpos que controla.”²

En su tránsito en la universidad en Paraguay, Génesis comenta que le señalaron que no podía ir disfrazada, que tenía que ir vestida como un varón.

De ahí que, los cuerpos según el orden socio histórico se *performan*, de acuerdo a los discursos dominantes de la época. Esto nos enfrenta con el desafío de deconstruir las lecturas instituidas que instituyen lo habitual como normal y socialmente aceptado por tanto no permite ampliar el horizonte de comprensión y aceptación de la diversidad de las corporalidades.

El modo en que las personas trans se presentan, en general el modo en que nos presentamos todo; a nosotros a otro a la cultura se nomina *performatividad*; conlleva un cierto grado de conflictividad con los otros y nosotros ya sea por la necesidad de reconocimiento, legitimidad que signaron la historia de vida de Génesis.

La presencia de lo no dicho, de los supuestos en la interacción, de recordar de manera que sea tolerable traer al presente el pasado, son características que nos permitirán dar cuenta de la configuración y acreditación de la identidad como mujer transgénero.

² Butler, Judith (2002), *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Buenos Aires: Paidós, pp. 17-18

En el presente caso, fue vivido como una situación de aislamiento o distancia autoimpuesta; Génesis relata que iba de la casa a la escuela de la escuela a la casa, se replica la interacción también el ámbito universitario; en la vida cotidiana de su pueblo. Señala como un antes y después a partir de la relación con Dani, su primer novio y con el cual convivió; y que a ella le costaba salir de la mano con él, por ejemplo, si iban a un shopping. Aclara que su casa, la vivienda que le dejó su padre, era su ámbito de seguridad, que no tenía salidas...

Así las prácticas cotidianas fueron conformando una cierta situación de aislamiento; aunque no libre de discriminaciones ya sean autoimpuestas o bien provenientes del grupo de pares, por sus familiares o bien por personas cercanas.

En este sentido, en la narración acerca de su vida, Génesis describe cómo se llevó a cabo su forma de actuar y representar su idea de feminidad; “los mensajes que se traducen en señales, palabras, gestos”. Rememora los recuerdos de su infancia y su paso por las diferentes instituciones, entre las que se destaca el ámbito educativo en su niñez y adolescencia; la conformación de una pareja con convivencia y su llegada a Argentina que le implicó acceso a diferentes derechos.

Menciona escenas al concurrir al jardín de infantes, en el momento de los juegos, habitualmente interactuaba más con las niñas; un día la maestra como estrategia para que se quede, le muestra un baúl lleno de cosas y que eligiera algo y saco una especie de “pony” de esos con cabellos largo y me quede... pero con el tiempo le empezaron a mandar notas a mi papá por ese tipo de comportamientos. Las consecuencias de esta preferencia impactaron de modo tal en su vida cotidiana que, aún hoy, recuerda estos episodios con la carga emocional de entonces. Este, y otros aspectos, nos permitirán mostrar cómo la corporalidad, y especialmente la desnaturalización de la ligazón entre cuerpo y género, se encontraron presentes desde los momentos iniciales de su vida.

Asimismo, durante su trayecto en el ámbito educativo transitó situaciones de discriminación por parte de sus compañeros que las agredieron mediante la burla, el maltrato de profesores y directivos que obstaculizaban la inserción escolar. Estos hechos discriminatorios produjeron la expulsión educativa durante el proceso de la construcción de la identidad de una mujer transgénero. Señala Génesis que, en el ámbito educativo en Paraguay, su país de origen, fue atravesada por un disciplinamiento de la institución educativa que buscaba configurar su normalización desde la heteronormatividad.

La experiencia de ser mujer en Génesis se manejó con muchos supuestos, sobreentendidos con su entorno familiar, lo que se pone de manifiesto en los recuerdos sobre la relación con los integrantes. A partir de allí se puede identificar el peso de la mirada familiar y, especialmente, el modo en que lo “no dicho” comunicaba más que las palabras.

Cuando va describiendo las escasas interacciones en su pueblo; cuenta que “en el pueblo sabían que yo era la hija de...”. También comenta que no sabía cómo nombrar, porque en la escuela no se hablaba de sexualidad, no tenían ni la charla típica para las chicas, era 2008 y tardo en llegar la actualización a la secundaria.

Asimismo, da cuenta de que “iba creciendo y me fijaba en compañeros de otros cursos más grandes, al principio no entendía lo que me pasaba y tampoco tenía buena información.”

Otras formas de comunicar la orientación sexo-genérica fueron en formas de vestir, los peinados o características corporales - aspecto este que, en la actualidad, y según sus propios dichos está “analizando en alterar”. La eventualidad de la intervención quirúrgica es otro de los ejes abordados en este trabajo, y que permitirán analizar la importancia que, en este caso, es asignada a la dimensión corporal.

Tales características fueron vividas con cierto temor a la mirada de otros, Génesis cuenta que, al conocer a su novio, él le dijo, que sabía con quién estaba. Ella ahí empezó a tener cierta tranquilidad, menciona “de jovencita no se me notaba los rasgos masculinos sino femeninos; era muy flaquita, no se veía tanto... no podían hacer una comparación, siempre fui rubia con pelo muy largo, era una nenita.”

Este tipo de experiencias van permitiendo cobrar visibilidad para proponernos re-leer el dualismo entre “tener un cuerpo y/o ser un cuerpo” y en este sentido es que el caso en análisis puede aportar en este sentido.

De modo que “la performatividad no es pues un acto singular, porque siempre es la reiteración de una norma o un conjunto de normas y, en la medida en que adquiera la condición de acto en el presente, oculta o disimula las convenciones de las que es una repetición. Además, este acto no es primariamente teatral; en realidad, su aparente teatralidad se produce en la medida en que permanezca disimulada su historicidad (e, inversamente su

teatralidad adquiere cierto carácter inevitable por la imposibilidad de revelar plenamente su historicidad)”³.

El cuerpo ha de adoptar una forma plástica que guarde la mayor simetría con su rol, en la misma medida que esto se alcance la sociedad reconocerá al sujeto como “normal”, en sentido contrario, en la medida que el cuerpo en cuestión se distancie entonces será interpretado como “anormal”. Cuando se llega a esta frontera comienza una batalla.

Una lucha interna con los propios miedos, Génesis nos comenta que consulto médicos en Chile porque allí, si hay especialistas, y que le informaron que su operación sería fácil y pequeña; revela que “desde muy chica no tuve un desarrollo de mi cuerpo masculino, prácticamente no como la mayoría de otras personas. Así que no me molesta. Nunca me molesto. Nunca tuve un desarrollo del cuerpo completo.”

Encarnar un cuerpo no-ajustado a la expectativa cultural, significa vivir en estado de guerra, en tanto todos los marcos simbólicos dispuestos por el poder lo censurarán, negarán su existencia e intentarán corregir lo codificado como “desviación de la media”. Por tanto, la asunción de la identidad de género es diferente de su sexo asignado en las personas transexuales, el término trasgénero circunscribe a muchas identidades. Con frecuencia las, personas transexuales alteran o desean alterar sus cuerpos a través de hormonas, o bien cirugías es decir el proceso de transición a través de intervenciones médicas generalmente es conocido como *reasignación de sexo o género*, pero más recientemente también se lo denomina *afirmación de género*.

Butler aboga por la oportunidad de desclasificar los cuerpos, desmitificar la categoría del sexo y deconstruir los roles de género, aceptando la diversidad en todos los ámbitos corporales existentes, así como, sus deseos y representaciones. “Dentro de estos términos, el «cuerpo» se manifiesta como un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma. En ambos casos, el cuerpo es un mero instrumento o medio con el cual se relaciona sólo externamente un conjunto de significados culturales. Pero

³ MATTIO EDUARDO. “¿De qué hablamos cuando hablamos de género?” en Morán Faúndes José Manuel, Vaggione Juan Marco, SgróRuata María Eds. en <<Sexualidades, desigualdades y derechos: reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos>>1ª ed. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial, 2012. Pág100. En línea: <http://programaddssrr.files.wordpress.com/2013/05/sexualidades-desigualdades-y-derechos.pdf>

el «cuerpo» es en sí una construcción, como lo son los múltiples «cuerpos» que conforman el campo de los sujetos con género.»⁴

Convivir, coexistir con modos de ser y presentarse del sujeto frente a los otros, nos interpela en nuestro horizonte de comprensión acerca de cómo se *performa* su interacción; actos corporales, reconocer la relación entre el cuerpo y los ritos performativos culturales. Fue así como Génesis hace referencia de su paso en la escuela primaria:

“me empujaban en el colegio, me decían cosas para que llorara y mi compañero Gabriel nunca me dejó sola me defendía de los otros, siempre cuando le decían ¡hay a vos te gusta el putito que lo defendes demasiado! y él decía ¡NO y si es así que me importa, pero no piensas que algún día tu hijo puede salir así! después los demás se corrían y ahí más o menos pudieron entender que no era una enfermedad lo que yo tenía, sino que yo quería ser así”.

En este testimonio observamos que la discriminación denota una fuerte carga de ignorancia porque el agresor considera la diversidad sexual como una enfermedad y evidencia el *poder performativo que tiene el lenguaje*, cuando manifiesta que le decían cosas para que llorara provocando una herida a través de la palabra, por lo tanto, el insulto tiene un fuerte impacto subjetivo, provocando un dolor emocional donde moldea acciones, provocando consecuencias concretas en la persona.

Un después en Génesis es post implementación de la Ley de identidad de Género en Argentina⁵, hace referencia de sus expectativas a futuro en sus expectativas de formación como:

“tengo pensado retomar mis estudios en la universidad, porque yo siempre quise estudiar en Paraguay, pero como antes me obligaban a vestirme de varón no fui más! Así que ahora acá como participo en política, cuando pueda quiero estudiar ciencias políticas en la UNSAM”.

Los fragmentos seleccionados, hacen referencia al disciplinamiento vivido en Paraguay desde la institución educativa que buscaba configurar su normalización desde la heteronormatividad. Luego en su actualidad, por comenzar activamente la militancia política en Argentina durante la implementación de la ley de identidad de género, reflexiona y proyecta acceder a la educación universitaria. Por lo tanto, el reconocimiento jurídico, permitió acceder a la rectificación de sus datos registrales; acrecentar su autoestima, actitud

⁴ Butler, Judith (2007), *Género en disputa*, Barcelona: Paidós, p. 58

⁵ Ley número 26.743. Sancionada: Mayo 9 de 2012. Promulgada: Mayo 23 de 2012.

que la posiciona para proyectar mejores alternativas respecto de su proyecto de vida. No sin dejar de lado, que deben concretarse los mecanismos de control de cumplimiento de la ley, que incluyan de manera prioritaria a las personas trans.

En este sentido, en el ámbito laboral, la mayoría de las mujeres trans son discriminadas en la inserción laboral quedando como única salida el trabajo sexual.

Al respecto de la situación laboral vivida por Génesis antes de la implementación de la ley de identidad de género, hace referencia lo siguiente:

“es muy difícil cuando uno es pobre y pertenece al colectivo de la diversidad sexual, cuesta mucho porque en realidad conozco casos de llevar un curriculum y que te lo reboten porque sos trans. Me ha pasado muchas veces en mi caso, cuando yo fui a presentar curriculum siempre me llamaron y me han tomado, pero a prueba, otras compañeras por ejemplo son difícil por el tema de lo estético, porque por ahí la compañera es re inteligente pero no la toman por el simple hecho de que tiene muchos rasgos masculinos o no está bien vestida”.

Es otra experiencia que devela cómo los *prejuicios heteronormativos* otorgan una carga negativa a la capacidad intelectual, que no es reconocida por presentar rasgos masculinos no acordes a una imagen de lo femenino, es debido a que la discriminación en este caso es producto de entender que estoy ante alguien diferente a mi “un, no yo” que es desconocido y genera susto.

Al respecto, Génesis hace referencia de su acceso al mercado laboral:

“yo necesitaba la contención y sociabilizarme dentro de la gente porque yo quería estar mejor porque seguía muy depresiva todavía porque al hacer eso yo también buscaba algo para ser incluida. Después como vieron la responsabilidad, lo atenta que soy, que estudio y de ahí me dieron un contrato para el ministerio de trabajo que es ahora donde estoy”.

En este fragmento a pesar que la ley comenzaba estar en vigencia, la inserción laboral de una mujer transgénero continúa siendo compleja porque en este caso queda evidenciado que no solo necesita la inserción laboral por la obtención de un ingreso para subsistir económicamente, sino también como un medio de sociabilización, de inclusión para efectivizar su óptimo vital de vida.

Asimismo, las situaciones más temidas por las mujeres trans en el ámbito de la salud son: por ser llamadas con el nombre que no fue autopercibido, de ser maltratadas o agredidas por empleados administrativos, personal de seguridad, trabajadores de la salud y de internarlas en salas que no son adecuadas con su identidad de género.

En este caso respecto de la situación de salud vivida por Génesis, relata una situación sucedida en el Hospital Eva Perón del distrito de San Martín:

“donde sí tuve un problemita fue acá en el Eva Perón cuando me había anotado por el tema de la cirugía en ese momento tenía un DNI, pero con el nombre de nacida, porque yo tenía que estar radicada dos años para que me dieran el carnet de identidad de género. Entonces en recepción yo le digo mi nombre y me dice:

R: dame tu DNI (en voz alta y al frente de personas presentes)

G: no me puede anotar con mi nombre que yo me defino. Después la recepcionista me miro feo, otra vez me levanto la voz y dijo...

R: ¡no lo que pasa que tengo que anotarte con el nombre que figura en tu DNI!

G: ¡el número del DNI sí, pero la ley dice que tengo derecho a que me trate con respeto y tome mis datos con mi nombre autopercibida!”

No se reconoce su identidad autopercibida cuando solicita la inscripción para realizar una operación quirúrgica, se la considera en dos momentos. El primero tiene que ver con la discriminación a través del etnocentrismo que se posiciona la empleada administrativa porque al realizar la inscripción observa a la mujer trans desde su propia cultura heterosexista, donde discrimina asignando el estereotipo a través de su visión del mundo.

El segundo momento enmarcado durante la implementación de la ley de identidad de género nos comenta Génesis que:

“cuando yo llego acá me encuentro con el consultorio de diversidad sexual, que es el consultorio Fleming en Suárez y había dos profesionales médicos que eran una pareja que trabajaban exclusivamente con el colectivo trans, yo entonces ahí en el 2012 comencé mi tratamiento hormonal y me hicieron todos los estudios”.

Son dos momentos que nos llevan identificar los efectos del contexto sociocultural y la incidencia en las realidades singulares; a construir realidades, percepciones según *el punto de vista desde dónde se lo mira* y así según el planteo de Meri Torras reconocer nuestras representaciones de los cuerpos como “cuerpos generados, regenerados y degenerados”.

En definitiva, la re-lectura a partir Butler es pensar los géneros y los cuerpos como materializaciones políticos- culturales que no tienen existencia anterior a la cultura o al lenguaje. Es decir, la determinación sin salida ni un lienzo en blanco a imprimirle libremente algo. Discurso, género y cuerpo son inseparables.

A partir de la biografía de Génesis, también de su participación en política, de luchar desde su espacio de militancia por una *ciudadanía sexo-genérica* plena, logra re pensar el proceso de aceptación social desde la perspectiva de los derechos humanos; y afrontar los desafíos de sus reconocimientos como un derecho humano. Esto nos acerca a la mirada de futuro que, por momentos, había sido imaginado de manera diferente.

BIBLIOGRAFIA

Austin, John (1998). Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones. Barcelona. Paidós.

APA Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Concerns Office (Oficina de Asuntos Lésbicos, Gay, Bisexuales y Transgéneros) de la APA y Public and Member Communications (Comunicaciones Públicas y de Afiliados) de la APA. (2011). Respuestas a sus preguntas sobre las personas trans, la identidad de género y la expresión de género. Folleto. The American Psychological Association. 750 First Street, NE. Washington, DC 20002.

Butler, Judith (2002). Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Buenos Aires. Paidós

_____ (1997). Lenguaje, poder, identidad. Madrid. Editorial Síntesis.

Foucault, Michel (2010). La historia de la sexualidad. Tomo I: La voluntad de saber. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Fundación Huésped, ATTA (2014). Ley de Identidad de Género y acceso al cuidado de la salud de las personas Trans en Argentina. Ciudad de Buenos Aires, F.H. ediciones.

Giribuela Walter (2014). “Pero que los hay, los hay (y los hubo) devenires de la diversidad sexual a lo largo de la historia”. Seminario Optativo: Diversidades sexuales e historias de vida, ficha de apoyo académico; Universidad Nacional de Lujan, Buenos Aires. Inédito.

Giribuela, Walter (2013). “Homosexuales eran los de antes: algunos aspectos de la sociabilidad homosexual masculina a lo largo del curso de la vida”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre Envejecimiento Activo, organizado por Flacso Argentina; Conicet y la Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires. Inédito.

Mónica Torres, Graciela Schnitzer, Alejandra Antuña, Santiago Peidro (2013). Transformaciones: ley, diversidad, sexuación. Buenos Aires, Grama ediciones.

Mattio Eduardo (2012) “¿De qué hablamos cuando hablamos de género?” en Morán Faúndes José Manuel, Vaggione Juan Marco, Sgró. Ruata María Eds. en <<Sexualidades, desigualdades y derechos: reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos>> 1ª ed. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial. En línea: <http://programaddsrr.files.wordpress.com/2013/05/sexualidades-desigualdades-y-derechos.pdf>

Torras, Meri (2007). «El delito del cuerpo». En Meri Torras (ed.), Cuerpo e identidad I. Barcelona: Ediciones UAB.

Pecheny Mario, Figari Carlos, Jones Daniel (2008) Todo sexo es político: estudios sobre sexualidad en Argentina. Buenos Aires, Libros del Zorzal Editores.